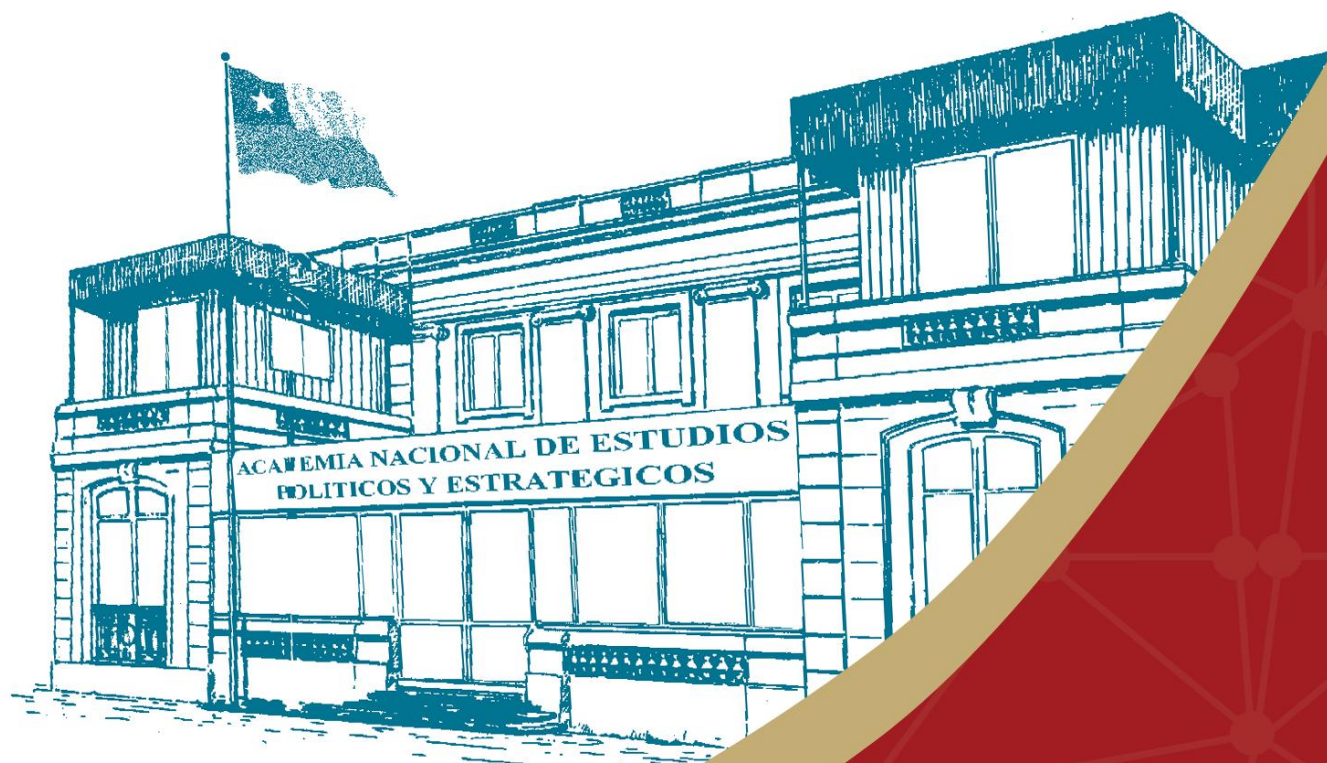


CIEE

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
ANEPE.CL

ISSN 0719-4110

Cuaderno de Trabajo N° 1/2017



ORDEN BÉLICO POSTNACIONAL. UNA INTRODUCCIÓN



CUADERNOS DE TRABAJO es una publicación orientada a abordar temas vinculados a la Seguridad y Defensa a fin de contribuir a la formación de opinión en estas materias.

Los cuadernos están principalmente dirigidos a tomadores de decisiones y asesores del ámbito de la Defensa, altos oficiales de las Fuerzas Armadas, académicos y personas relacionadas con la comunidad de defensa en general.

Estos cuadernos son elaborados por investigadores del CIEE de la ANEPE, pero sus páginas se encuentran abiertas a todos quienes quieran contribuir al pensamiento y debate de estos temas.

CUADERNO DE TRABAJO DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS ESTRATÉGICOS es una publicación electrónica del Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos y está registrada bajo el **ISSN 0719-4110 Cuad. Trab., - Cent. Estud. Estratég.**

Dirección postal: Avda. Elíodoro Yáñez 2760, Providencia, Santiago, Chile.

Sitio Web www.anepe.cl. Teléfonos (+56 2) 2598 1000, correo electrónico ciee@anepe.cl

Todos los artículos son de responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Academia.

Autorizada su reproducción mencionando el cuaderno de trabajo y el autor.

ORDEN BÉLICO POSTNACIONAL. UNA INTRODUCCIÓN

Mayo, 2017

Gonzalo Wielandt*

RESUMEN

Desde la perspectiva de la sociología de la guerra y de las relaciones internacionales, a través de este estudio se puede observar que a partir de la década de los 90 el rol del Estado nacional como institución monopólica de uso de la violencia para solucionar conflictos ha sido mermada frente a los diferentes escenarios que muestran desgarramientos estructurales estatales, espacio que está siendo compartido con otros actores no estatales o para-estatales y organizaciones privadas.

Este nuevo fenómeno posee su fuente teórica–conceptual en la guerra de Afganistán, pero que en la guerra de la ex Yugoslavia adquiere su consolidación para el futuro del orden bélico. En este entorno se destacan variables como la individualización y privatización de la

guerra como elementos de la disolución del Estado nacional, así como del desgarramiento estatal, describiéndose conceptualmente como un nuevo orden postnacional que se expande progresivamente en Medio Oriente y ciertas

regiones de África.

El nuevo orden bélico postnacional se ve afectado por la fuerza

de la variable religiosa que aparece como factor determinante de la destrucción del orden establecido. En este sentido, el salafismo yihadista es un impulsor ideológico crucial de la violencia transnacional, constituyéndose como un elemento de la desaparición de lo interno y externo, haciendo germinar la teoría de Maquiavelo en términos que los conflictos se complementan.

Palabras clave: Orden bélico

“El nuevo orden bélico postnacional se ve afectado por la fuerza de la variable religiosa que aparece como factor determinante de la destrucción del orden establecido.”

* Sociólogo, titulado en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, cuyo ámbito de estudio es la sociología de la violencia y la guerra. Fue consultor de la Comisión Económica para América latina y el Caribe, y actualmente es analista político estratégico del Estado Mayor Conjunto de Chile. Es Investigador Invitado del Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos de la ANEPE.

postnacional, individualización y privatización de la guerra, salafismo yihadista, desgarró estatal postnacional.

I. Problema

La conceptualización del orden bélico postnacional es considerada como el régimen de conducción fragmentada del empleo de la violencia en un escenario de disolución del Estado-nación. Dicha disipación del orden postnacional nace de la tesis de Ulrich Beck que consiste en que la guerra clásica entre Estados está derogada, dando pie a las guerras postnacionales¹. Por lo tanto, el estudio asume estas consideraciones analíticas a partir de la guerra de la ex Yugoslavia, a través de la cual se transitó de la dictadura socialista de Josep Broz “Tito” a las repúblicas democráticas balcánicas. La guerra de la ex Yugoslavia correspondió, entre otras cosas, a la derogación del monopolio de la violencia legítima por el empleo compartido de la violencia a través de diversos actores estatales, sociales y privados.

El concepto postnacional se refiere, en primera instancia, a la disolución del Estado-nación como institución monopólica de la violencia, cuyo empleo se fragmenta y otros actores no estatales desarrollan su ejercicio bajo distintas orientaciones. Estos paradigmas de la violencia se intersectan, aunque

comprenden diversas motivaciones, tanto políticas y económicas como étnicas y religiosas. De ello se puede explicar la emergencia de escenarios y contextos donde hay ausencia de factores histórico-culturales que hagan posible la cohesión nacional, a no ser que dicha cohesión sea solo una imposición político-militar expresada en un régimen particularmente autoritario.

Una de las características de la etapa que comprende el fin de la Guerra Fría y posterior a ella, como factor que advierte la constitución del orden bélico postnacional, es el elemento religioso como pauta particularista con pretensión de validez universal, inspirador del empleo de la violencia y de sus especialistas. El factor religioso germinó en la guerra de Afganistán, portando consigo la semilla salafista wahabí, la que hace detonar el proceso de germinación yihadista haciendo brotar los movimientos muyahidines, talibanes y la organización Al-Qaeda como herramienta de la política occidental anticomunista y de la lucha islamista contra la Unión Soviética². Este factor religioso hace que la guerra de la ex Yugoslavia represente, junto con la fragmentación de la violencia en diversos grupos paramilitares, la participación de los muyahidines en ayuda a los musulmanes bosnios como una reiteración del valor inspirador de la religión y elemento del orden bélico postnacional.

En el caso de Iraq, la variable religiosa fue

¹ BECK, Ulrich. Über den postnationalen Krieg. En: Der kosmopolitische Blick oder Krieg ist Frieden. Frankfurt am Main, Edition Zweite Moderne Suhrkamp, 2004. pp. 205-212.

² Corriente fundamentalista del islam sunita saudí. Véase: WIELANDT, Gonzalo. El terrorismo en Latinoamérica y el Caribe: realidades y desafíos. Caso del salafismo yihadista. Cuaderno de Trabajo CIEE N°10, Santiago, ANEPE, 2016. 37 p.

desarrollándose como una herramienta utilitarista de legitimación del régimen de Saddam Hussein. De este modo, el impulso religioso de la administración tuvo como pretensión política cohesionar las fuerzas, principalmente sunitas, el que adquiere mayor importancia durante la invasión a Irak a comienzos de la primera década del 2000, cuyos efectos derivan en que la estructura ideológica sembrada durante los años 80 y 90 dan pie a una resistencia no secular en Irak contra las fuerzas aliadas.

En este sentido, la expansión de grupos islamistas liderados por Al Qaeda en Irak, junto con los residuos de las fuerzas iraquíes del régimen de Hussein, hacen que el aparato militar yihadista cobre autonomía y se convierta en el Estado Islámico de Irak y el Levante también llamado ISIS o Daesh. Derivado de ello, los casos de Iraq y Siria resultan importantes para explorar y exponer los factores que han contribuido al orden bélico postnacional, en especial el factor religioso como variable ideológica determinante.

Dado estos antecedentes históricos, el factor religioso como elemento significativo del orden bélico postnacional cabe ponderarlo cuidadosamente, especialmente para Iraq y Siria, ya que las poblaciones árabes de ambos

comprenden una diversidad religiosa orientada sobre una pauta particularista de identificación, determinada principalmente por las diferencias entre sunitas y chiitas al interior del mundo musulmán. El particularismo de las distintas pautas de comportamiento religioso se ha acentuado con la proliferación de la corriente salafista que reduce la coexistencia social al principio religioso, ignorando de modo socavado el principio nacional políticamente concebido.

Así, el salafismo cosechado políticamente desconoce la identidad nacional siria e iraquí, reemplazándola por la identidad religiosa musulmana en su versión salafista wahabí, cuyo particularismo ideológico transita hacia una pretensión universalista, especialmente territorial, constituyendo una característica significativa del orden bélico postnacional de Medio Oriente, expresándose ideológica y militarmente en Siria e Iraq.

Por lo tanto, la pregunta que surge a la luz de una disolución del Estado nacional y la fragmentación de la violencia legítima es ***¿en qué medida la carencia político-institucional de una cohesión social y nacional, cuya situación tiene un alcance significativo en el Medio Oriente, África y en algunas regiones de Asia meridional, cuestiona la***

“El particularismo de las distintas pautas de comportamiento religioso se ha acentuado con la proliferación de la corriente salafista que reduce la coexistencia social al principio religioso, ignorando de modo socavado el principio nacional políticamente concebido.”

configuración del Estado postcolonial de posguerra dado la variable religiosa

II. Antecedentes

El concepto “orden postnacional” se expone desde la teoría de la guerra postnacional de Ulrich Beck³. Este supuesto se orienta en la individualización de los derechos universales, ya que estos derechos llegan a ser subjetivados. Así, los derechos humanos como argumento moral y justificación militar quiebran el derecho internacional y cuyos portadores despliegan una nueva institucionalización de la conducción bélica, concepto que remite a la noción alemana “Kriegsführung” que da cuenta del liderazgo y empleo de la violencia bélica, que establece una política postnacional a través del humanismo militar, concepto que es acuñado por Ulrich Beck para explicar la acción militar en base a los derechos humanos⁴. De este modo, la guerra es definida como la consecución de la moral por otros medios.

Por otra parte, Ulrich Beck presenta la tesis de la individualización de la agresión

en los casos de Siria e Iraq?

como el escenario en que el conflicto bélico no acaece entre Estados, sino que también entre Estados e individuos, explicando la teoría de las guerras postnacionales⁵.

A. Condiciones teóricas previas: La desestatización

Diferentes hallazgos teóricos son identificables, observándose para este estudio tres aproximaciones distintas respecto del Estado-nación. La primera es la tesis de crisis, la cual describe desestatización como proceso de desdemocratización y afirma la pérdida de seguridad colectiva; la segunda, es la tesis catastrófica que mira a la sociedad en un franco proceso de descivilización; finalmente, la tesis de oportunidades comprende tres variantes: la recuperación de la seguridad colectiva a través de una transformación fundamental del Estado social, la recuperación de la democracia a través de la disolución del Estado-nación y, por último, una eficiencia renovada mediante el mismo hecho.

³ BECK, Ulrich. Über den postnationalen Krieg. In: Blätter für deutsche und international Politik, Berlin. Blätter Verlagsgesellschaft, August 1999 Heft8/1999, pp. 984-990.

⁴ Ibíd. p. 987.

⁵ WIELANDT, Gonzalo. Private Armeen in Postnationalen Konflikten. Tesis doctoral inédita, Ludwig-Maximilians-Universität München, no publicada.

Argumentaciones						
Crisis		Catástrofe		Oportunidades		
Destatización como desdemocratización		Destatización como descivilización		Variante I: Recuperación de seguridad colectiva por reforma del Estado social	Variante II: Recuperación de la democracia por disolución del Estado nacional	Variante III: Recuperación de Eficiencia por disolución del Estado nacional
Hallazgos	Economización	Baumann, Habermas	Bourdieu			Ohmae
	Politización			Giddens	Albrow, Beck	
	Culturización	Huntington				
	Fragmentación recíproca	Barber, Dahrendorf y Reich	Guéhenno			

Fuente: Lange, Stephan. Diagnosen der Entstaatlichung. Eine Ortsbestimmung der aktuellen politischen Zeitdiagnostik, p. 474). In: Leviatan, December 2002, Volume 30, Issue 4, pp. 455–481. **Ed:** Marcket, Jürgen. Ohnmächtiger Staat?: Über die sozialen Mechanismen staatlichen Handelns, Wiesbaden, VS Verlag für Sozialwissenschaften, 2006, p.53.

El recuadro alusivo a la desestatación presenta un diagnóstico general que da cuenta de la transformación del concepto de disolución del Estado-nación. Noción que se asume principalmente en base a la tesis de Ulrich Beck, quien concibe la recuperación de la democracia a través de la ruptura del Estado, pensando especialmente en las consecuencias que tuvo la guerra de la ex Yugoslavia.

B. Reflexiones de postguerra fría

Desde el fin de la Guerra Fría se ha ejecutado una transformación de la conducción bélica, cuyos conflictos bajo control de ejércitos nacionales han migrado a conflictos que han llegado a ser

los que ofrecen el empleo de la violencia bélica. Tales actores pueden ser de distinta naturaleza, por ejemplo: actores estatales como los ejércitos convencionales, compañías militares privadas, milicias, entre otros⁶. Este proceso de transformación trajo consigo nuevas normas internacionales que consolidaron una inédita forma de intervención militar bajo el derecho de interceder sin importar la soberanía nacional⁷. Este original tipo de participación tiene fundamentos humanitarios concebidos para interrumpir las condiciones crueles de violencia⁸.

La intervención humanitaria fue resistida

⁶ WIELANDT, Gonzalo. Private Armeen in postnationalen Konflikten, LOC.CIT

⁷ HELD, David. Global Transformations, Standford-California, Standford University Press, 1999.

⁸ ZANGL, Bernhard. Humanitäre Intervention. **Ed:** Ferdowsi Mir A. Internationale Politik im 21. Jahrhundert. München, Wilhelm Fink Verlag, 2002, pp. 105-119.

controlados por otros oferentes militares,

al interior de muchos Estados que fueron

concebidos en decadencia, ya que aquellos más poderosos trasladaron sus intereses a espacios postnacionales, con el consiguiente desplazamiento de sus estrategias. Es importante advertir que desde inicios de los años 90 se constata un creciente empleo de milicias privadas, sobre todo en conflictos intraestatales y transnacionales⁹.

La arquitectura de seguridad internacional se ve transformada por la premisa humanitaria

que propicia que la paz se consigue en el marco de la cooperación y coordinación militar, ambiente en que la globalización presenta nuevos desafíos, en particular aquel en que los ejércitos nacionales no desean verse comprometidos en conflictos intraestatales¹⁰. De este modo, la proliferación y empleo de organizaciones para-militares y de compañías de seguridad privadas en

diferentes regiones del mundo ha sido una solución. Este proceso se advierte en muchos países en los que conflictos armados registran la complejidad de ser portadores del empleo de la violencia, escenario que caracteriza los espacios postnacionales, en cuyas redes complejas han participado potencias, organizaciones supranacionales, ONG y consorcios transnacionales¹¹.

Espacios en los cuales la comercialización de la violencia es una característica de sustentabilidad del escenario bélico¹².

“De este modo, la proliferación y empleo de organizaciones para-militares y de compañías de seguridad privadas en diferentes regiones del mundo ha sido una solución.”

⁹ Ejércitos privados son más baratos que ejércitos nacionales, igualmente las tecnologías militares son de alto costo. Held David. Global Transformations. Standford California, Standford University Press, 1999.

¹⁰ BECK, Ulrich. Der kosmopolitische Blick oder: Krieg ist Frieden. Frankfurt am Main. Edition Zweite Moderne Suhrkamp, 2004, 282 p.

¹¹ Países en los que se sustituye el Estado nacional, porque el ejercicio estatal de la violencia no es monopólico.

¹² La comercialización de la guerra y de la violencia es el último nivel, especialmente virulento en Colombia, Herberg-Rothe Andreas. Der Krieg. Frankfurt am Main, Campus Verlag, 2003, pp. 39-42. Los EE.UU., consorcios transnacionales y ONG como mandantes de ejércitos privados y actores policiales trabajaron juntos en el conflicto colombiano con actores tradicionales como el Ejército regular, grupos paramilitares, guerrillas y organizaciones de tráfico de drogas. El desarrollo de este conflicto ha sintetizado violencia transnacional y economía, pero sobre todo representa una forma de misión en el liderazgo bélico colombiano, el que llega a ser utilizado por el Pentágono y consorcios petrolíferos en el marco del “Plan Colombia.”

C. Individualización de la guerra en la constelación postnacional¹³

Compartiendo la opinión de Beck, se considera que a partir de los 90 hasta el presente los conflictos armados se desarrollan entre Estados y actores individuales, constituyendo la individualización de la guerra¹⁴. En este sentido, la función de estos actores individuales como portadores del empleo de la violencia genera una confrontación al interior de los Estados, extendiéndose su campo de acción, así como el de otros actores identificados como ejércitos privados, ONG y empresas transnacionales.

El ambiente antes descrito comienza a diluir la barrera existente entre guerra y paz; interno y externo; militar y policial; público y privado, contexto que ha precedido una nueva constitución de la política mundial e interna, situando a los derechos humanos como valor supremo, rompiendo así lo que se conocía como derecho internacional¹⁵.

En resumen, el conflicto bélico en el

ambiente postnacional se basa en la individualización de los derechos humanos, dando origen a las guerras postnacionales que se nutren de la decadencia o erosión de la estructura estatal y, por otra parte, de los intereses estratégicos encubiertos de las potencias internacionales, así como de la incapacidad de instituciones supra e internacionales para garantizar estabilidad en el tablero global¹⁶.

D. Primavera Árabe¹⁷

“La Primavera Árabe es un proceso que de algún modo se caracteriza por la derogación de regímenes poscoloniales.”

La Primavera Árabe es un proceso que de algún modo se caracteriza por la derogación de regímenes

poscoloniales. Ejemplo de lo observado ha sido la caída del presidente tunecino Ben Ali en enero de 2011, posteriormente, fue el turno del régimen de Mohamar Gaddafi en Libia, emergiendo como la primera semilla bélica, cuyas causas de origen regional como internacional traen consigo consecuencias que impactan interna, regional e internacionalmente. En este sentido, la fragmentación de la violencia en Libia generó un gobierno

¹³ El concepto “Constelación postnacional” no tiene la pretensión teórica de dar cuenta de la teoría de Habermas acerca de lo postnacional, sino que describir un escenario nominal, aunque reconoce la pérdida de la seguridad colectiva en un sentido interno, pero una ganancia de seguridad colectiva en un sentido global para algunas potencias. Por ejemplo, la guerra de Afganistán es una pérdida de seguridad para Afganistán, pero una victoria en seguridad para Estados Unidos.

¹⁴ BECK, Ulrich. *Das Schweigen der Wörter*. Frankfurt am Main. Campus Verlag, 2002. pp. 29-33.

¹⁵ BECK Ulrich. *Über den Postnationalen Krieg*. Op. Cit.p. 986, 1999.

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ Serie de manifestaciones populares que emergieron en el mundo árabe a partir del 2010, ocasionando la caída de gobiernos como en Túnez y Egipto y regímenes como el de Libia. Asimismo, derivó en el conflicto sirio.

reconocido y otro no, impactando sobre conflictos en el Magreb y en el Sahel occidental.

La secuelas de este fenómeno se expande rápidamente, esta vez afecta a Mali que también sufre la intensificación de la violencia con la llegada de bandas armadas tuareg provenientes de la guerra libia, células de al-Qaeda y tropas del gobierno, luego se propaga hacia Egipto, obligando al régimen de Mubarak a iniciar un agitado proceso electoral cuyo resultado fue el triunfo de la agrupación político-religiosa takfirista “Hermanos Musulmanes”.

Considerando su radicalismo ideológico, el gobierno de los hermanos musulmanes liderado por Mursi comenzó a restringir algunas libertades políticas y a perseguir a grupos no islámicos o musulmanes de otras nominaciones, polarizando el ambiente político y social que desencadenó en un golpe de Estado que derroca al naciente régimen takfirista, instalándose un régimen militar que en poco tiempo legitima procesalmente al general retirado Al-Sisi.

Paralelamente, en marzo de 2011 comienzan algunas manifestaciones en Siria, que derivan en un conflicto bélico que a su vez ha sido impactado por el surgimiento del grupo “Estado Islámico y el Levante” nacido en Irak, logrando controlar gran parte del territorio de ambos países.

E. Salafización¹⁸

El proceso de islamización salafista en Irak correspondió a un proceso de estructuración ideológica que llevó a cabo el régimen de Saddam Hussein en dos etapas. La primera, en la década de los años 80 con el afán de legitimarse y reaccionar ante la amenaza de la red de células creadas por los hermanos musulmanes y, la segunda, a partir de los 90 organizada por los mandos militares de confianza a través de una campaña de la Fe¹⁹.

Este tipo de islamización salafista encuentra antecedentes históricos ya en los años 70 y 80, porque Arabia Saudita propagó el salafismo-wahabí dentro de países musulmanes de mayoría sunita. Uno de los países más influenciado por dicha propaganda fue Túnez, lo que actualmente permite entender la causa de que la gran cantidad de combatientes tunecinos que tiene “daesh”. No obstante esto, la manifestación bélica inicial del salafismo saudí germinó en la guerra de Afganistán, en la que participaron los diversos grupos muyahidines, dentro de los que se encuentra la naciente organización al-Qaeda junto con los talibanes, entre otros. Estos grupos encuentran su sustento primario en la “operación ciclón²⁰” que fue el nombre en clave del programa de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos para formar a los fundamentalistas

¹⁸ Proceso de propagación de la corriente fundamentalista sunita, denominada salafismo.

¹⁹ En la Campaña de la Fe, los fedayines juegan un rol determinante, porque fueron una milicia paramilitar del régimen de Sadam Hussein que operaba como una policía religiosa y política.

islámicos contra el gobierno de la República Democrática de Afganistán (1978-1992) y el ejército soviético (1979-1989). Esto permite concluir que el fundamentalismo islámico no solo fue una política exterior de Arabia Saudita para promover su versión salafista wahabí del Islam, sino que también parte de la política anticomunista de Estados Unidos (EE.UU.) de finales de los años 70 y comienzos de los años 80. En otras palabras, el salafismo yihadista fue un arma de occidente para combatir la influencia soviética en Asia centro-meridional y un arma del régimen saudí para influenciar políticamente en el resto de los países musulmanes con población sunita y, asimismo, expandir su visión particular del Islam en el mundo.

F. Afganistán es el comienzo

La política anticomunista de EE.UU. llevó a cabo un programa que dependía en gran medida del uso de la Inter-Services

Intelligence (ISI) paquistaní como un intermediario para la distribución de fondos, entrega de armas y entrenamiento militar de los grupos rebeldes islamistas²¹. Otros programas similares hicieron posible que el ISI paquistaní armara a miles de insurgentes entre 1978 y 1992²². El financiamiento se configuró principalmente en que los EE.UU. ofrecieron dos paquetes de asistencia económica y ventas militares para apoyar el papel de Paquistán²³, que estaba definido principalmente para brindar los soportes logísticos, de pertrechos y entrenamiento militar.

La venta de armas no estadounidense a Paquistán con destino a Afganistán fue facilitada por Israel. Una cantidad entre 3.000 y 20.000 millones de dólares en fondos estadounidenses fueron introducidos en el país para entrenar y equipar a los grupos muyahidines²⁴.

En el gobierno de Ronald Reagan el

²⁰ La Operación Ciclón es una de las operaciones de la CIA, cuyo financiamiento comenzó con \$20-30 millones de dólares por año en 1980 y alcanzó los \$630 millones de dólares anuales en 1987. El Consejero de Seguridad Nacional del presidente Jimmy Carter, Brzezinski, declaró que el esfuerzo estadounidense de ayudar a los muyahidines fue precedido por un esfuerzo para provocar que la Unión Soviética se involucrara en un conflicto costoso y presuntamente distractor, equivalente al de la Guerra de Vietnam. En una entrevista en 1998 con el semanario francés Le Nouvel Observateur, recordó que: "No presionamos a los rusos a intervenir, pero incrementamos a propósito la probabilidad de que lo hicieran". Esa operación secreta fue una idea excelente. Tuvo el efecto de atraer a los soviéticos hacia la trampa afgana. El día que los soviéticos cruzaron oficialmente la frontera, escribí al Presidente Carter, "Ahora tenemos la oportunidad de darle a la Unión Soviética su Guerra de Vietnam", Brzezinski Zbigniew. Le Nouvel Observateur, Paris: 76, 15-21 janvier 1998.

²¹ KRASZKIEWICZ, Nolan. A Brief Analysis of the U.S. involvement in the Soviet-Afghan War, Norman-Oklahoma, University of Oklahoma, 1 october 2012.

²² El financiamiento de programas por el MI6 y el Special Air Service (SAS) británicos, Arabia Saudita y la República Popular de China

apoyo estadounidense para los muyahidines evolucionó hasta convertirse en parte central de la política exterior estadounidense, denominada la Doctrina Reagan, por la cual Estados Unidos proveía apoyo militar y de otro tipo a los movimientos anticomunistas en Afganistán, Angola, Nicaragua y otras partes del mundo²⁵. Sin embargo, Estados Unidos cambió su interés en Afganistán tras el retiro de las tropas soviéticas en 1989. El financiamiento estadounidense al líder rebelde Gulbuddin Hekmatyar y a su partido Hezbi Islami fue interrumpido inmediatamente²⁶. También redujo su asistencia a refugiados afganos en Paquistán. Junto con ello, se distancia política y estratégicamente de Paquistán. Esto fue un factor determinante para que grupos fundamentalistas islámicos asumieran el poder en Afganistán y las redes como Al-Qaeda logaran un fortalecimiento transnacional.

Concluida la guerra contra los soviéticos, Al Qaeda (La Base), no fue desmovilizada por su caudillo, quien pronto se involucró en la lucha de facciones que siguió a la derrota de los comunistas. En ella, Bin Laden alineó a su grupo con los talibanes participando también en operaciones significativas para el mundo musulmán, como en la desaparecida Yugoslavia²⁷.

III. Fundamento teórico del orden postnacional

El orden bélico postnacional se define como la disolución del Estado-nación, argumento gestado luego de la guerra en la ex Yugoslavia. Ahora bien, asumiendo los casos de Siria e Irak, tal noción podría aparecer extrema, por lo que se ha propuesto el concepto de desgarró estatal postnacional dando cuenta de una individualización y privatización de la guerra, pero no de la necesaria disolución

²³ El primer paquete de asistencia de 6 años (1981-1987) ascendió a \$3200 millones de dólares, dividido equitativamente entre asistencia económica y ventas militares. Los Estados Unidos también vendieron 40 cazas F-16 a Paquistán en el período de 1983 a 1987 a un costo de \$1200 millones fuera del paquete de asistencia. El segundo paquete de asistencia de 6 años (1987-1993) sumó \$4.200 millones de dólares. Fuera de este, \$2.280 millones de dólares fueron gastados en asistencia económica en forma de subvenciones o préstamos con una tasa de interés del 2 al 3%. El resto de la asignación (\$1.740 millones de dólares) fue usado en forma de crédito para compras militares.

²⁴ Muchos de los muyahidines veteranos de la guerra anticomunista luego formaron parte de las filas del ejército talibán.

²⁵ GROGA, Michael S. Afghanistan and the Reagan Doctrine. Paper for course NS3320, Monterey-California, Faculty of the Department of National Security Affairs, 1999. 27p. Disponible en: <https://ia800702.us.archive.org/28/items/AfghanistanAndTheReaganDoctrine/AfghanistanAndTheReaganDoctrine.pdf>

²⁶ Partido islámico, facción político-militar fundamentalista de Afganistán. Fundada por Gulbuddin Hekmatyar en 1975 en el exilio en Pakistán, formándola con antiguos miembros de la Juventud musulmana, otra organización islámica y anticomunista.

²⁷ DALE Scott, Peter. The US-Al Qaeda Alliance: Bosnia, Kosovo and Now Libya. Washington's On-Going Collusion with Terrorists. (<http://www.globalresearch.ca/the-us-al-qaeda-alliance-bosnia-kosovo-and-now-libya-washington-s-on-going-collusion-with-terrorists/25829>). Global Research, July 29, 2011.

del Estado-nación. Se debe concluir que no toda ausencia de cohesión nacional da cuenta de casos iguales a los de la ex Yugoslavia, sino que también aparecen escenarios con otros riesgos como los que enfrentan Siria e Irak, cuyo principal componente es étnico-religioso. Entonces, la fragmentación de la violencia puede ser una muestra empírica de disolución, pero no

necesariamente dada. Por otra parte, la ausencia de cohesión nacional, que demuestra la

carencia de un principio de identificación social-nacional, patente en países africanos y del medio oriente, da cuenta de un principio particularista como factor de identificación social con pretensión de validez universal-nacional. Por ejemplo: la guerra de la ex Yugoslavia y la guerra de Kosovo representa la disolución de Estados nacionales, sin embargo, Siria e Irak constituyen en mejor medida el desgarramiento estatal postnacional.

La primera guerra de Irak emergió como un conflicto que sembró la semilla

postnacional en el medio oriente o bien aceleró un proceso que ya estaba en ciernes. La segunda guerra de Irak puso de manifiesto las estructuras que yacían latentes desde los años 90, cosechando las dinámicas de violencia, tanto a nivel estatal como no estatal. El conflicto sirio muestra todo el despliegue terrorista transnacional. Por consiguiente, cabe la

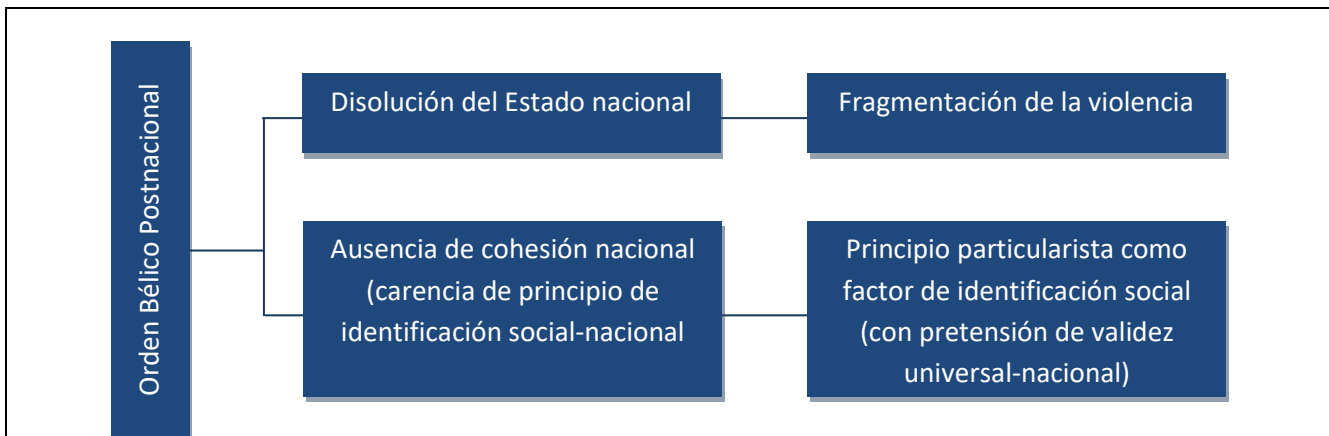
pregunta de si el

“El orden bélico postnacional se define como la disolución del Estado-nación, argumento gestado luego de la guerra en la ex Yugoslavia.”

carácter postnacional del orden bélico, entendido como disolución del Estado-nación, es

válido para todos los casos y para un periodo histórico mayor a la década de los 90. En este sentido, es importante comprender que los conflictos derivados de las consecuencias políticas y bélicas de la Primavera Árabe en el Norte de África y en el Medio Oriente, potenciando los conflictos iraquí y sirio con motivo de la aparición y expansión regional de la organización “Estado Islámico de Irak y el Levante”, son fundamentales para introducir una reflexión sobre el nuevo orden bélico.

Esquema analítico del orden postnacional.



Fuente: Elaboración propia.

A. Semilla conceptual moderna de lo postnacional

Maquiavelo tenía conciencia de la divergencia entre política interna y externa como diferencia analítica posible²⁸. El mismo autor cree observar en la historia florentina que conflictos internos y externos se comportan complementariamente. Esta es una semilla analítica moderna que hace posible dar sustento teórico al orden bélico postnacional. En suma, para Maquiavelo los conflictos internos y externos no se diferencian fundamentalmente, ya que las directrices políticas son idénticas en cualquier campo que actúan.²⁹ Por consiguiente, hasta qué punto podríamos distinguir los enemigos del régimen sirio del punto de vista interno y externo en términos de sus directrices políticas, sobre todo los grupos islamistas,

por ejemplo. Lo mismo para los muyahidines en la guerra de Afganistán contra los soviéticos y en la guerra de la ex Yugoslavia contra los serbios.

De las reflexiones políticas de Maquiavelo podemos concluir, entonces, que su teoría de una inestabilidad fundamental de las condiciones políticas ni es un orden consolidado en la naturaleza de las cosas ni puede haber una intervención humana a través del desarrollo político inducido, en cuyo fin habrá un orden duradero³⁰. Es por ello que la guerra juega un rol significativo en el cambio del orden de las cosas. Por lo tanto, la política consiste en que estas transformaciones como es de esperar incluyan todas las posibilidades, también el conflicto bélico para prepararlo de la manera más exitosa posible. Aquí, la guerra es una herramienta política que traspasa la frontera de lo interno y

²⁸ MÜNKLER, Herfried. Über den Krieg, Göttingen, Velbrück Wissenschaft, , 2003, p. 37.

²⁹ *Ibid.*

³⁰ *Ibid.* Maquiavelo en reflexión de Münkler.

externo. También es ideología que traspassa dichos ámbitos, en donde se entremezcla con diversidades de visiones e intereses que hacen del orden bélico postnacional una realidad altamente compleja.

El proceso de formación del Estado, en países donde la cohesión nacional no reúne los requisitos tradicionales, resulta en una condición altamente cambiante donde la guerra es un instrumento de la política, de la ideología y de los intereses independientemente de donde vengan.

Por consiguiente, los medios para la conducción de la guerra son centralizados y monopolizados por el Estado en un sentido fáctico y técnico armamentístico, pero no

exclusivos en el empleo, ya que la ausencia de cohesión nacional, o dicho de otro modo, las particularidades nacionales, étnicas y religiosas legitiman el empleo de la violencia, aún más exacerbadas por ideologías e intereses diversos.

B. El desgarró estatal postnacional

La desintegración del territorio, de acuerdo a lo anterior, es víctima de la disolución del Estado nacional, donde la fragmentación de la violencia refleja las distintas atribuciones de legitimidad que se otorga cada entidad nacional, étnica o

religiosa. Cabe entender que la desintegración territorial no solo puede manifestarse como desaparición del país, sino que también como la emergencia territorial de las distintas particularidades nacionales. Por ejemplo, en el caso de Iraq: el sur y este del país como zonas de mayoría chiita, el norte kurdo y el oeste sunita, a lo que se incluyen los enclaves cristianos asirios, caldeos y armenios. En estricto rigor, más que desintegración territorial, al estilo yugoslavo, se ajusta mejor la noción de desgarró estatal que no necesariamente lleva consigo la desintegración.

“El proceso de formación del Estado, en países donde la cohesión nacional no reúne los requisitos tradicionales, resulta en una condición altamente cambiante donde la guerra es un instrumento de la política, de la ideología y de los intereses independientemente de donde vengan.”

El desgarró estatal implica escenarios de conflictos altamente diversos y entrelazados, donde lo interno y lo externo desaparece, pero

fundamentalmente el Estado pierde funciones de control territorial nacional, siendo sustituidas por diversas particularidades. Por lo tanto, en muchos casos no es que desaparezca la estatalidad sino que se la desgarró, suplantándola por principios ideológicos con pretensión de universalidad como el salafismo, que se arroga la representación político-ideológica del islam. Es así como el deshorquillado de la guerra fue o es una dramática intensificación de los conflictos dirimidos violentamente. De ello resulta que no hay más estructuras del orden, sino que solo es reconocible el empleo anómico de la

violencia. El enemigo como criterio de lo político se ve envuelto por etiquetas esencialistas como el origen étnico y sobre todo el religioso.

C. Privatización de la guerra³¹

Las guerras entre Estados han dejado su lugar a las guerras intraestatales y transnacionales, asumiendo las primeras en algunos casos un carácter solapado o encubierto. Por ejemplo, en el caso de Siria e Iraq, podemos observar a la intervención militar de Turquía en base a su interés particular y relativiza los intereses de Iraq o Siria o bien de alguna potencia internacional.

Por otra parte, tenemos a Israel que actúa en contra de Siria o bien en contra de Irán y sus aliados, pudiendo advertir que en un conflicto de estas características, donde partes de la población, ya sea por su carácter social, étnico o religioso, participan de la guerra con o junto a milicias, señores de la guerra, compañías militares privadas, pueden configurar un rol decisivo en el conflicto, otorgando un sentido de privatización de la guerra.

Es decir, en el orden bélico postnacional donde la privatización de la guerra se transforma en un instrumento político, las distintas formas privadas del empleo de la violencia se orientan al acceso de otros ingresos a través del desarrollo del crimen organizado. Por ejemplo, la organización del “Estado islámico de Irak y el Levante” (Daesh o ISIS) desarrolla el comercio ilegal de petróleo, entre otros negocios criminales, como parte de su estructura material de existencia. Claramente, en el caso de Daesh, su estructura ideológica, representada por el salafismo wahabí, tiene su sostén político efectivo en la estructura material que le facilita y hace posible su capacidad militar, participando directamente del contrabando de petróleo hacia Turquía, junto con otro tipo de negocios criminales.

La privatización de la guerra, entonces, ya no es solo una manifestación de la fragmentación de la violencia, sino que es muestra de la dinámica económica de la guerra postnacional³²

“El desgarró estatal implica escenarios de conflictos altamente diversos y entrelazados, donde lo interno y lo externo desaparece, pero fundamentalmente el Estado pierde funciones de control territorial nacional.”

³¹ Concepto tomado de Erhard Eppler, en su libro “Vom Gewaltmonopol zum Gewaltmarkt?”. Erhard, Eppler. Vom Gewaltmonopol zum Gewaltmarkt?, Suhrkamp, Frankfurt am main, 2002.

³² WIELANDT. Tesis doctoral. Loc.Cit.

IV. Desarrollo analítico

A. Estructura ideológica de lo postnacional: Una semilla germinada

1. Salafismo yihadista: Lo interno y lo externo se desvanece

Los principales oradores del yihadismo internacional tienen su máxima prueba de iniciación durante la ocupación de Afganistán, por parte de la Unión Soviética, en la década de 1980. Los movimientos de yihadistas viajeros son aspectos transnacionales que implican la motivación y coordinación de combatientes voluntarios en todo el mundo.

Los salafistas yihadistas se constituyen en actores

transnacionales que operan a través de estructuras físicas tales como agencias de colocación, corresponsales, redes, portadores y especialistas de la violencia, entre otros, cuyos paradigmas especialmente religioso-estratégicos se han adaptado a las nuevas circunstancias que enfrentan las ideas islámicas³³.

En la década de 1980 las ideas y conceptos del líder Abdullah'Azzām, quien manifestaba que “todos los musulmanes tendrían que incorporarse a la movilización general y a la yihad defensiva”, sigue siendo un concepto vivo

y forma parte de la esfera transnacional contemporánea. A las primeras enseñanzas yihadistas de Azzan, se agregan las del jordano Abu Muhammad al Maqdisī, entre otros³⁴.

Las distintas comunidades salafistas pueden tener desacuerdos entre ellas, muy determinadas por sus realidades locales, sin embargo la clave está basada en las ideas de la red que amplían las nociones originales y las radicaliza, haciendo de los viajes la ida a combates en zonas de crisis, sobre todo a lugares de reclutamiento, formación y entrenamiento³⁵. Asimismo, las redes de

yihadistas se expanden a través de redes sociales, lo que muchos analistas

denominan los “salafimedia” como órbita ideológica. En este ámbito, por ejemplo, en Alemania, (contexto desarticulado) las redes salafistas presentan un desarrollo de procesos crecientes de gran importancia. Ellas y otras dentro de Europa se desenvuelven a través de líneas de propaganda salafista de voluntarios para la yihad. Así, el salafista europeo cada vez más radicalizado se encuentra motivado gracias a la base doctrinal salafista yihadista para asistir a zonas en crisis. Los espacios transnacionales de viajeros salafistas

“Los salafistas yihadistas se constituyen en actores transnacionales que operan a través de estructuras físicas.”

³³ PRUCHA, Rüdiger Lohlker/Amr El Hadad/Philipp Holtmann/Nico. Transnationale Aspekte von Salafismus und Dschihadismus. Peace Research Institut Frankfurt - Leibniz Institut Hessische Stiftung - Friedens- und Konfliktforschung. Frankfurt am Main, 2016.

³⁴ Op. cit. p. 19.

³⁵ Op. cit. p. 20.

son un sitio y una dimensión del orden bélico postnacional. En este punto, los alemanes han identificado las tendencias de salida alemanas “Dschihadistinnen” (yihadistas) en el pasado reciente, remontado a las formas de la inmensa afluencia de voluntarios yihadistas³⁶. La primera tendencia de salida que se debe considerar es el de la alemana “DschihadReisegruppen”, lo que en español significa “Grupos de Viaje para la yihad”. La segunda tendencia es la salida actual de 600 sospechosos alemanes “Dschihadistinnen” y “yihadistas” a Siria e Irak³⁷.

2. Dimensiones mediáticas del yihadismo

A la luz de la cobertura de los medios de comunicación sobre las actividades en curso de organizaciones extremistas como la de Daesh en Irak y Siria, Al-Qaeda en Afganistán y una reciente oleada de ataques en Europa y Estados Unidos acaecida entre 2015 y 2017, ha habido una tendencia abrumadora de información para desarrollar conceptos erróneos sobre el islam.

En el imaginario simbólico occidental se presentan muchas veces versiones tergiversadas sobre el islam. Dicho entorno ha llevado a construir visiones inexactas del extremismo religioso en los

distintos conflictos. Lo expresado, crea una atmósfera política y mediática “infecciosa” que se inclina en la difusión de odio contra el islam y los musulmanes en general, lo que ha derivado en una absoluta falta de tolerancia.

En opinión del autor, tendría directa relación con que el secularismo mediático de occidente, muchas veces intolerante con las distintas expresiones religiosas, no sólo la religión musulmana, también la cristiana, porta consigo mensajes que en la interpretación fundamentalista se traduce en una predisposición práctica a la violencia.

En esta dimensión, puede señalarse que los acontecimientos en San Bernardino y París, entre otros, fueron actos deliberados de terrorismo en el que civiles inocentes y desarmados fueron asesinados, obligando a entender que el orden bélico postnacional lleva enraizado actos de explotación de una ideología religiosa celosa, cuya propagación es muy fluida³⁸. Un ejemplo de lo señalado se encuentra expresado en el rol preponderante que juegan las redes sociales en el adoctrinamiento e inducción a la conducta yihadista, teniendo efectos en quienes dadas sus condiciones psicosociales los han preparado para sacrificarse por la causa.

Ahora bien, lo más importante es

³⁶ En alemán: Dschihadwilliger.

³⁷ NEUMANN, Peter. Foreign Fighters Total in Syria/Iraq now 20,000. <http://icsr.info/2015/01/foreign-fighter-total-syriairaq-now-exceeds-20000-surpasses-afghanistan-conflict-1980s/>. ICSR, January 26, 2015.

³⁸ Atentados terroristas acaecidos el 2 de diciembre de 2015 y el 13 de noviembre de 2015, respectivamente.

establecer la distinción entre el islam como sistema de creencias y su uso como ideología política y militar. Esto trae consecuencias políticas cruciales en el trato con el mundo musulmán, tanto a nivel nacional como internacional.

3. Una nueva definición salafista desde Iraq

Los medios de comunicación han ignorado en gran medida el papel de la ideología de Daesh y su interpretación del islam, desconociendo la historia política de Medio Oriente, en la que las zonas devastadas por la guerra en el norte de Irak fueron un escenario propicio para la formación de la organización “Estado islámico”, hechos que unidos a condiciones estructurales ya establecidas desde el régimen de Sadam Hussein, fueron claves en la conformación inicial de dicho grupo terrorista: la campaña de la Fe y el contrabando de petróleo de Siria e Irak³⁹. Sumado a ello la inserción de Al Qaeda en Irak, que también fue un factor detonante, aunque en el curso avanzado de los hechos no fue funcional a la naciente organización “Estado Islámico de Irak y el levante”. De

“...lo más importante es establecer la distinción entre el islam como sistema de creencias y su uso como ideología política y militar.”

todo lo anterior, cabe concluir que los distintos aparatos militares del antiguo régimen iraquí configuraron el aparataje militar de Daesh.

El proceso de islamización durante los últimos quince años del régimen de Sadam Hussein dio espacio y poderes adicionales a la tendencia salafista no gubernamental, propiciando el endurecimiento de las diferencias sectarias en Irak, allanando el camino para algo como Daesh (sigla en inglés: ISIS) en sus secuelas⁴⁰.

Se puede establecer que en junio de 1993 se lanzó formalmente

la Campaña de la Fe, dirigida por su representante el general Izzat ad-Douri, quien supervisó una economía criminal que contrabandó petróleo y otras mercancías a través de las fronteras de Irak para evadir las sanciones, usualmente a través de tribus locales.

La economía de Ad-Douri proporcionó recursos para una red de patrocinio, a menudo distribuida a través de las mezquitas. En este sentido, dicha Campaña de la Fe probablemente comenzó solapadamente como un intento de obtener apoyos al régimen de Saddam Hussein para evitar lo que más temía -una

³⁹ AKRAM, Zubair. Salafism: A New Type of Islamism. The Huffington Post. 20 de June de 2016, http://www.huffingtonpost.com/zubair-akram/salafism-a-new-chapter-in_b_10512828.html.

⁴⁰ ORTON, Kyle. Saddam's Faith Campaign and the Islamic State: The Syrian Intifada, 2015. <https://kyleorton1991.wordpress.com/2015/09/28/saddams-faith-campaign-and-the-islamic-state/>

repetición de la revuelta chiíta de 1991-, pero tomó una vida propia y Saddam mismo se convirtió en un creyente. En síntesis, tanto la Campaña de la Fe como el contrabando de petróleo otorgaron una estructura ideológica y material a lo que posteriormente fue el “Daesh o ISIS”.

En una reunión de enero de 1995 del comando panárabe, Saddam Hussein declaró que la política del régimen ya no se oponía a un Estado pan-islámico, siempre y cuando comenzara con un Estado pan-árabe - la posición casi exacta del fundador de la hermandad musulmana Hassan al-Banna⁴¹. Este punto es crucial para entender el proceso de consolidación de un proceso de salafización circunscrito al mundo de la etnia árabe, como población dominante del Estado. Es decir, el régimen de Hussein se cuidó políticamente en su Campaña de la Fe de mantener la exclusión del pueblo kurdo.

Junto a los ba'athi-salafistas, la tendencia salafista pura se fortaleció significativamente. Muchos oficiales de inteligencia enviados a infiltrarse en las mezquitas encontraron que podían tomar el salafismo sin el “Saddamismo”. El acercamiento de Saddam Hussein al poder nunca cambió, y la tendencia salafista era independiente del gobierno, así que naturalmente intentó infiltrarla y manipularla y algunos de los salafistas más extremos lanzaron ataques

terroristas contra el régimen. Sin embargo, la relación era en gran parte simbiótica. Derivado de esto, probablemente es posible concluir que la combinación de las redes del general Ad-Douri y las conexiones con los islamistas extranjeros; los fundamentos ideológicos y materiales de ISIS estaban en vigor mucho antes de que el régimen de Saddam Hussein fuera depuesto.

En palabras de Baram Amatzia, se puede establecer que el 2003 se habría cosechado una sociedad en camino a la religiosidad profunda y bajo la poderosa influencia de los clérigos, especialmente locales de nivel medio; es así como los antiguos elementos del régimen tomaron la iniciativa de organizar la insurgencia⁴².

Los expertos en contrainteligencia y seguridad operativa, lograron probablemente de modo no intencional asumir el control del futuro ISIS, no obstante, cabe recordar que EE.UU. fue advertido por el alto mando iraquí y altos oficiales norteamericanos de la existencia de una organización militar peligrosa⁴³. A pesar de las recomendaciones EE.UU. decide retirar sus tropas de Iraq a partir de 2009.

En este punto es importante recordar la afirmación del general Wesley Clark, ex Jefe Supremo de la OTAN, quien dijo que “el ISIS fue creado para combatir a

⁴¹ Ibíd.

⁴² BARAM, Amatzia. From Militant Secularism to Islamism: The Iraqi Ba'th Regime 1968-2003. Woodrow Wilson International Center for Scholars. October, 2011. www.wilsoncenter.org/happ

⁴³ Ibíd.

Hezbollah, estructura que cumple con todas las condiciones de enemigo ideológico y político de occidente: ser un movimiento político-militar chiita, apoyado por Irán, que combate a Israel”⁴⁴.

4. Salafismo en Siria: Cosecha de lo Postnacional

ISIS no depende únicamente de los elementos del antiguo régimen iraquí para la estrategia salafista, también se beneficia de tres décadas de experiencia salafista-yihadista desde Afganistán en adelante. En este marco, Siria ha experimentado la acción del salafismo antes de la guerra, incluso durante el gobierno de Hafez al-Assad. Entre 1976 y 1982 una larga campaña de terrorismo llevada a cabo por islamistas sunitas, principalmente miembros de la hermandad musulmana⁴⁵.

No deja de ser llamativo lo señalado por Aron Lund en este escenario:

"la islamización del conflicto sirio está impulsada principalmente por dos factores. Primero, el despliegue del conflicto sectario enfrenta a los musulmanes suníes contra los partidarios del régimen secular, dominado por los

*alauitas de Bashar el-Assad. Esta polarización beneficia a los yihadistas creando una demanda por su marca de violencia. El segundo factor es el apoyo extranjero que proviene de los gobiernos regionales y organizaciones no estatales, lo que está proporcionando ayuda excesivamente a los grupos islamistas*⁴⁶.

La dimensión confesional sobre la que se intensificó la guerra civil es ciertamente el factor más crítico detrás de la propagación de los salafistas. Actualmente, casi todos los miembros de los grupos armados insurgentes, independientemente de su ideología, son suníes. La religión no es la fuerza impulsora de la rebelión, sino el denominador común más importante del movimiento insurgente⁴⁷. En consecuencia, podemos concluir que la ideología es la impulsora de la violencia y solo el descontento con el régimen sirio.

Desde la creciente influencia del chiismo en 2006, cuando Irak experimentó su guerra sectaria y “Hezbollah” ganó fuerza política como resultado de su guerra con

⁴⁴ CLARK, Wesley. Wesley Clark: "Our friends and allies funded ISIS to destroy Hezbollah". (<https://www.youtube.com/watch?v=QHLqasZPe98>). 17 de Febrero de 2015. Duke, David. General Wesley Clark admits “allies” created ISIS to fight Hezbollah. (<http://davidduke.com/general-wesley-clark-admits-allies-created-isis-fight-hezbollah/>), DavidDuke.com, February 27, 2015.

⁴⁵ SEALE, Patrick. Asad of Syria, The Struggle for the Middle East, California, University of California Press, 1990.

⁴⁶ LUND, Aron. Syrian Jihadism. Stockholm, Swedish Institute of International Affairs, 2012.

⁴⁷ Ibid.

Israel, los predicadores salafistas en los países del Golfo compartieron su implicación del “salafismo/wahabismo” en el apoyo y el suministro de armas a los grupos rebeldes, derivado en parte por la preocupación de Arabia Saudita y sus aliados por la creciente influencia de Irán, lo que tuvo implicancias sobre el hecho de que para muchos salafistas prominentes, confrontando el eje geopolítico y cultural encarnado en el eje chií compuesto por Irán, Siria y Hezbollah libanés, procediera otro compuesto por Israel y Occidente, en particular EE.UU. y Gran Bretaña.

La falta de unidad dentro de la oposición siria fue un hecho que intensificó e incentivó el liderazgo salafista en las organizaciones paramilitares de oposición, debilitando a los llamados rebeldes moderados, conviniendo que al inicio de la guerra siria, las potencias de Occidente explicitaron apoyo a la oposición siria, denominada moderada, sin embargo no se reflejó en el terreno, por cuanto las organizaciones islamistas y

yihadistas fueron adquiriendo mayores avances militares. Posiblemente, se podría decir que la percepción salafista del escenario bélico es verse y sentirse solos contra el mundo, no obstante, el apoyo militar y financiero explícito de Arabia Saudita, Qatar y Turquía, se suma al contrabando de armas, petróleo y otros recursos y apoyos financieros, lo que constituye una base material importante⁴⁸.

“El ejército libre de Siria fue favorecido por una gran cantidad de armas que finalmente terminaron en manos de grupos rebeldes salafistas yihadistas.”

El ejército libre de Siria fue favorecido por una gran cantidad de armas que finalmente

terminaron en manos de grupos rebeldes salafistas yihadistas⁴⁹. Los grupos salafistas se sintieron más libres para ejercer sus incursiones violentas contra las fuerzas del régimen y shabiha⁵⁰. Resultado de esto, población civil cristiana, chiita alawita y sunitas moderados fueron asesinados o tomados rehenes.

A lo largo de la primavera de 2012 la percepción popular que los grupos salafistas eran la única alternativa en las

⁴⁸ SENGUPTA, Kim. Turkey and Saudi Arabia alarm the West by backing Islamist extremists the Americans had bombed in Syria. <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/syria-crisis-turkey-and-saudi-arabia-shock-western-countries-by-supporting-anti-assad-jihadists-10242747.html>. Independent, may 12, 2015.

⁴⁹ CORERA, Gordon. Cómo terminaron en manos de Estado Islámico armas compradas por Estados Unidos. <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38060830>. BBC Mundo, 22 de noviembre de 2016.

⁵⁰ Shabiha eran milicias armadas alawitas en apoyo al gobierno del Partido Baas de Siria, dirigido por la familia Al-Assad. Sin embargo, en la gobernación de Aleppo, los Shabiha estaban compuestos en su totalidad de las tribus locales sunitas pro-Assad. Tales como al-Berri, al-baggara, al-Hasasne y al-Zeido. En Aleppo operaba la tribu sunita de Al-Berri.

distintas ciudades fue fortaleciéndose, ya que tanto el apoyo occidental como de los Estados del Golfo a los llamados rebeldes moderados, terminaron favoreciendo a los grupos islamistas más radicalizados, incluso países como Arabia Saudita, Qatar y Turquía dejaron explícito su apoyo a los grupos islamistas más radicales⁵¹.

Miembros de un destacado grupo activista de Homs dijo a "Crisis International Group" que las donaciones de expatriados sirios y otros árabes en los países del Golfo alimentan una creciente tendencia islamista entre los militantes a principios de 2012⁵². En mayo, según un activista, la mayoría del dinero recibido por grupos armados en Homs fue enviado "desde islamistas a islamistas".

Los predicadores del golfo salafista son muy populares entre la población sunita y son muy influyentes entre los militantes rebeldes y activistas, ya que muchas de las principales figuras clericales moderadas permanecieron leales al régimen. Los partidarios de la oposición siria desacreditaron a las dos personalidades sunitas, Muhammad al-Bouti y Mufti Ahmad Hassoun, porque

habían defendido al régimen desde el estallido de las protestas. Así, también, los políticos de la oposición fueron desacreditados por la falta de un liderazgo pragmático y carismático. La división del Consejo Nacional Sirio condujo a la formación de otra coalición de oposición, denominada como "Coalición Nacional para las Fuerzas Revolucionarias (CNFORs)" y de la oposición siria en noviembre de 2012⁵³.

La ausencia de un gobierno de oposición unido y claro fue un factor importante que impulsó a los extremistas islámicos. Por consiguiente, el salafismo se beneficia de la situación real también porque proporciona varios activos que aumentan su popularidad entre los rebeldes y la población: *i) un sentido de propósito en un momento de violencia y sufrimiento; ii) abundantes recursos en términos de fondos, combatientes y armas; iii) el conocimiento militar adquirido por los veteranos salafistas en los conflictos anteriores; iv) una identidad más clara y un sentido de pertenencia; v) el sentimiento de gozar del respaldo de la nación islámica en su conjunto*⁵⁴.

⁵¹ NORTON, Ben. Leaked Hillary Clinton emails show U.S. allies Saudi Arabia and Qatar supported ISIS. <http://www.salon.com/2016/10/11/leaked-hillary-clinton-emails-show-u-s-allies-saudi-arabia-and-qatar-supported-isis/>. Salon, october 11, 2016.

TZIARRAS, Zenonas. Turkey and Saudi in Syria: Aligned Interests, Clashing Revisionisms.

<http://www.sigmalive.com/en/blog/zenonas.tziarras/2015/06/963/turkey-and-saudi-in-syria-aligned-interests-clashing-revisionisms>, Sigmaalive, June 15, 2015.

⁵² International Crisis Group, Tentative jihad: Syria's fundamentalist opposition, Brussels, Middle East Report N°131, 12 october 2012.

⁵³ GARRALDA, Ana. La nueva coalición de la oposición siria se inspira en la transición libia (http://internacional.elpais.com/internacional/2012/11/11/actualidad/1352598904_974262.html). El País, 12 de noviembre de 2012.

⁵⁴ LUND, ARON, 2012 Loc. Cit.

B. El desgarro Postnacional

Conceptualmente se puede establecer que la estructura profunda de la identidad nacional trata de la atribución y la imagen de sí mismo. Las identidades nacionales son, por una parte, una secuencia de invocaciones que comprenden la auto-atribución y la auto-presentación. De esta deriva la consideración de la nación como la correspondencia entre aspectos empíricos (auto-atribución) y la auto-presentación, por ejemplo: el pueblo y el ser alemán⁵⁵.

Dentro de la auto-presentación puede definirse la categoría de pertenecer a la nación kurda o bien de pertenecer a la nación musulmana. La primera define una nación que reclama un territorio para sí como derecho histórico, la segunda reclama, en la versión salafista, expandir el islam así como abolir y exterminar a los apóstatas.

La auto-atribución y la auto-presentación como categorías de la identidad nacional se expresan de distinta forma. En el orden bélico postnacional dichas categorías se presentan en un proceso de abdicación institucional del Estado-nación. Por lo tanto, categorías particulares asumen la

pretensión de validez universal como categorías totalizantes o absolutas, en un caso, y en otros se presentan como manifestación de derechos legítimos no reconocidos.

En Siria, por ejemplo, el Estado es percibido como una entidad perteneciente a un grupo religioso por los salafistas, los kurdos como una nación no reconocida institucionalmente, entre otros. El régimen por su parte se presenta como posibilidad institucional para una convivencia secular que conserva la existencia del Estado sirio como República

Árabe Siria, sin ser todos árabes. En este sentido, el Estado se define políticamente de la etnia árabe, omitiendo otras entidades étnicas en su territorio. Asume una realidad particular como si fuese universal, lo que ya es una señal fuerte de lo postnacional.

Lo postnacional, entonces, advierte de realidades particulares que se asumen como si fuesen universales, por lo que no pueden sostener una institución que se auto-presenta como universal, siendo que realmente representa a una particularidad.

“En el orden bélico postnacional dichas categorías se presentan en un proceso de abdicación institucional del Estado-nación.”

⁵⁵ GÜRSES, Hakan. The Nation Complex in a Post-National Era. [aut. libro] Tim Sharp. Katalog "Re:Location 1-7 Shake. Bozen/Wien, Folio Verlag, 2004, pp. 20-26.

Esquema de categorías de identidad nacional

Categorías de Identidad Nacional	Sirios	Kurdos	Salafistas
Auto-atribución	Habitantes de Siria, árabes, kurdos, asirios-siriacos	Pueblo kurdo	Nación musulmana
Auto-presentación	República Árabe	Estado no reconocido	Musulmanes portadores de la verdad y derechos

Fuente: Elaboración propia.

La categoría de la entidad nacional siria, construida desde el concepto postcolonial de “República Árabe Siria”, da cuenta de un componente subjetivo de nación que instala una conciencia y compromiso de “naciones” que no es natural étnicamente, sino que políticamente arbitrario. En este caso la nación siria es una estructura política, pero no étnica, ya que esto último simplemente etiqueta, ocultando con la mención de “árabe”, la estructura política.

La expresión postcolonial de la “República Árabe Siria” es una reducción institucional, suponiendo homogenización al interior del país, sin salvaguardar la diversidad étnica. Condición que si bien cuida el pluralismo religioso, es doblegado por el fundamentalismo religioso,

constituyendo esta variable violenta como componente del desgarro estatal.

Por lo tanto, el desgarro postnacional viene desatándose paulatinamente en la historia, pero explota en un marco donde la necesidad de defender la seguridad en Estados como Israel o bien combatir a Irán y sus aliados se hace altamente necesario por las grandes potencias.

En ese marco, la Primavera Árabe como detonante de un proceso de liberación árabe

que pone fin a regímenes postcoloniales, como los de Túnez, Egipto y Libia, se ocupa como instrumento histórico y sociopolítico de desestabilización del régimen sirio de Bashar Al-Assad.

El quebrantamiento se produce no por las protestas masivas de la oposición siria al gobierno, sino que significativamente por el surgimiento de categorías religiosas

“...el desgarro postnacional viene desatándose paulatinamente en la historia, pero explota en un marco donde la necesidad de defender la seguridad en Estados como Israel o bien combatir a Irán y sus aliados se hace altamente necesario por las grandes potencias.”

que irrumpen en la sociedad siria, despedazándola desde el punto de vista de su auto-presentación para incluso cuestionar su auto-atribución como es el territorio y el hecho de la idea nacional siria. El desgarramiento postnacional de Siria cuestiona la República Árabe a través de un nuevo orden bélico que contradice el espíritu objetivo del país, o sea, su estructuración cultural básica de la cohesión nacional.

En el caso de Irak post-Saddam, la colectividad chiita se instala como mayoría política. Ahora bien, el Kurdistán iraquí como región autónoma tiene un mayor proceso de formación de un Estado independiente, lo que ha sido acrecentado por el efecto de la aparición y arremetida del llamado "Estado islámico". La acción del ISIS obligó que cada población y grupo étnico ejerciera el empleo de la violencia como mecanismo de defensa militar, tal como ocurrió en Siria.

Entonces, la legitimidad del empleo de la violencia como ejercicio cooperativo con la violencia estatal central es un factor clave de consecuencias políticas mayores, por cuanto el empleo de la violencia y, en particular, su monopolio es la base para la formación de un Estado. En este sentido, por ejemplo, la posibilidad de mayor autonomía del Kurdistán iraquí o incluso de su independencia total es latamente probable. Lo mismo ocurre en Siria, ya que no se hubiera justificado la intervención turca en la llamada zona de seguridad, apoyando a grupos islamistas, para evitar la formación geográfica

contigua de la entidad territorial kurda siria o Rojava (Kurdistán sirio) en toda la frontera norte de Siria.

La cuestión de qué es una nación, bajo la perspectiva del orden bélico postnacional, no se puede responder únicamente sobre la base de la historia y la estructura de la nación, sino que es un intento equivocado principalmente por una historia de "manipulación" producida por el proceso de colonialismo, el régimen postcolonial con Estados de administración territorial sin cohesión nacional y social y el momento postnacional donde las fuerzas de la canalización étnica y religiosa adquieren una relevancia preponderante en la configuración de los países.

Nótese, al respecto, que la misma Turquía está bajo la presión postcolonial porque no se explicaría entonces la intervención militar del gobierno de Erdogan durante el 2015 y 2016 contra las ciudades kurdas del sureste de Turquía, expandiendo dicha intervención hasta Irak y Siria. Claramente países nacionalmente desgarrados, cuya estabilidad política está siendo posible gracias a las tendencias autocráticas en Turquía, el régimen autoritario en Siria y una débil democracia iraquí que trata de equilibrar hasta lo más mínimo para no desestabilizarse.

La consideración para concebir una noción de nación dice relación con aquella percepción de su estructura, por lo tanto, se basa principalmente en la identidad nacional. La identidad tiene una doble configuración: auto-presentación y auto-atribución. Por ejemplo, la población

kurda, aunque comprenda la profesión de distintas religiones, es portadora de una conciencia nacional que reconoce en la etnia kurda un elemento constitutivo de

identidad. Este atributo se erige sobre una pauta universalista de orientación del ser kurdo.

Esquema del orden bélico postcolonial

Estructuras	Iraq	Siria
Auto-atribución	Territorio de Iraq, territorio del Kurdistan, zonas chiitas, zonas sunitas, enclaves cristianos, lucha común contra ISIS y liberación de Mosul, influencia iraní	Territorio de Siria, territorio de Rojava, zonas alawitas, sunitas, pro y anti-régimen, enclaves cristianos, territorios drusos, zonas ocupadas por islamistas y Ejército turco, puestos militares rusos, reciente incursiones militares estadounidenses
Auto-presentación	República de Iraq	República Árabe Siria

Fuente: Elaboración propia.

La auto-presentación implica el grado de abdicación institucional, lo que a simple lectura se encuentra más elaborado en Siria que en Iraq, sin embargo la auto-atribución del complejo de "Nación" es más desarrollada en Iraq, puesto que existirían elementos de reconocimiento por parte del régimen.

La era postnacional requiere, por lo tanto, el reconocimiento por lo menos del gobierno central o del Estado formal para superar el desgarramiento social que lo aqueja y avanzar en una potencial cohesión

“La era postnacional requiere, por lo tanto, el reconocimiento por lo menos del gobierno central o del Estado formal para superar el desgarramiento social que lo aqueja y avanzar en una potencial cohesión nacional futura...”

nacional futura, ya que es posible pensar en una identidad nacional que se conforme en torno a la lucha común como en Iraq, partiendo de la base que el gobierno respeta la dignidad nacional de la población sunita, mitigando en lo posible la influencia de Irán a través de una relativamente controlada acción de las milicias populares por parte del gobierno.

En conclusión, la diferencia entre Iraq y Siria ha sido la legitimidad del régimen y de la lucha contra el terrorismo e ISIS en

particular. En tanto, en Iraq el gobierno ha asumido la cooperación de todas las comunidades para proteger a la población iraquí del terrorismo, en Siria el régimen se defiende y recupera su control territorial, pero sin invocar ninguna lucha común contra el terrorismo e ISIS, ya que por ejemplo para el régimen sirio las fuerzas democráticas sirias de kurdos, sunitas, cristianos asirios-siriacos y turcomanos, son vistas igualmente como amenaza política; aunque le sean útiles para derrotar a los islamistas y yihadistas.

C. La privatización y asimetría en el orden postnacional

Los actores bélicos explotan diferencias como recursos ideológicos, con lo que consiguen movilizar apoyo y adeptos. La convivencia de comunidades ha funcionado muchos siglos como en Bosnia y Herzegovina, en la que las líneas de separación irrumpieron con el empleo de la violencia. En estricto rigor, los opuestos étnicos y religiosos no son la causa de los conflictos, sino que solo los fortalecen. Las nuevas guerras llegan a ser producidas y sostenidas por una situación compleja exhaustivamente observable de tendencias de fuerzas personales, convencimientos ideológicos y contrastes étnico-culturales así como llevadas por la codicia, la corrupción en los umbrales políticos y a menudo no son

objetivos políticos reconocibles⁵⁶.

De este modo, la posibilidad de una guerra endémica ha emergido y ya se ha instalado. La lucha por territorio, disputas ideológicas, étnico-culturales entre otras causas, se ven alimentadas por la pretensión de acceso a recursos para mantener la empresa bélica, dicha demanda se reduce en última instancia a la ambición de riqueza, que sostienen la fragmentación de la violencia como el ejercicio de actores privados y no estatales movilizados militarmente.

En el orden bélico postnacional, pueden detectarse dos dimensiones de la privatización de la guerra: desde abajo y desde arriba⁵⁷. La privatización desde abajo trata de individuos o grupos que se enfrentan al Estado, o bien de grupos u organizaciones que se despliegan militarmente en función de un problema que el Estado no ha resuelto. Por ejemplo: los “Bakassi Boys” en Nigeria que nacieron para enfrentar la criminalidad en la ciudad de “Aba”, una de las metrópolis del sudeste de Nigeria⁵⁸. En cambio, la privatización desde arriba trata del empleo de la violencia por parte de actores privados, desplegados por el Estado, por potencias extranjeras, organizaciones supranacionales, empresas multinacionales u ONG. Asimismo, organizaciones civiles que deciden armarse para defender sus propios intereses y el Estado no se opone

⁵⁶ MÜNKLER, Herfried. Die neuen Kriege. Hamburg, Rowohlt, 2002, p. 16

⁵⁷ EPPLER, Ergard. Vom Gewaltmonopol zum Gewaltmarkt?. Suhrkamp, Frankfurt am Main, 2002.

⁵⁸ Ibíd, p. 36.

a dicha operación militar privada. Por ejemplo, los paramilitares colombianos, nacidos en 1964, emergieron por los grandes terratenientes en defensa de sus intereses comerciales para luchar contra la guerrilla⁵⁹.

Tanto la privatización desde arriba como desde abajo son tipos ideales que construyen conceptualmente realidades puras, pero que en el entorno se complementan y aparecen dinámicamente entrelazadas en las dos dimensiones. En lo que respecta, entonces, a los casos de Siria e Iraq, ambas privatizaciones se conectan.

La privatización de la guerra en Siria e Iraq es una característica propia y componente estructural del conflicto. Sus dimensiones de arriba y abajo se han interconectado en el curso del conflicto. Por ejemplo, organizaciones paraestatales como no estatales promovidas por Estados extranjeros que aparecen desde abajo, pero se sostienen desde arriba.

Asimismo, el enfrentamiento entre actores paraestatales y no estatales es un conflicto que se circunscribe al proceso de la destatización de la guerra y que se

define por la pérdida del monopolio del uso de la violencia por parte del Estado, donde empresarios de la guerra emergen empleando la violencia a modo de fuerzas privadas, paraestatales y no estatales. Estas nuevas estructuras surgen como organismos que profitan de la destatización de la guerra. El caso de los proveedores de armas y contrabandistas, pertenece a las constelaciones de la guerra a través del uso de la violencia como medio para la regulación de mercados, así como de las transformaciones de la violencia para las mercancías y servicios.

El nacimiento de la superioridad política, tecnológica, militar y cultural de los EE.UU. va acompañada con la asimetría de la guerra a través del desplazamiento de las zonas de lucha, redefinición de los medios para la conducción bélica y la movilización de nuevos recursos. Las nuevas guerras estarán caracterizadas ante todo por dos desarrollos: privatización y comercialización, así como la asimetría que constituyen estrategias militares y racionalidades políticas que colisionan crecientemente⁶⁰.

“...el enfrentamiento entre actores paraestatales y no estatales es un conflicto que se circunscribe al proceso de la destatización de la guerra y que se define por la pérdida del monopolio del uso de la violencia por parte del Estado...”

⁵⁹ Ibíd, p. 42.

⁶⁰ WIELANDT, Gonzalo. Tesis doctoral inédita. Loc.Cit.

V. Conclusiones

La reflexión manifestada como introducción del orden bélico postnacional tuvo como finalidad exhibir los factores que resultan más determinantes en el análisis conceptual y político. En este sentido, el orden bélico postnacional descrito como la disolución del Estado-nación es un recurso teórico, que si bien no explica absolutamente lo postnacional, lo orienta de modo eficiente para dar cuenta de un marco teórico y sobre todo de una presentación del tema.

Concebido así es posible encuadrar el concepto de desgarro estatal postnacional para precisar el análisis, tanto a nivel conceptual como político. Dicho desgarro se acrecentó con la intromisión de la variable religiosa, determinada por el salafismo yihadista que, con su pretensión de validez universal, cuestionó la configuración del Estado postcolonial en el caso de Siria y del estado de posguerra en el caso de Iraq en los últimos 7 años, pero cuyos antecedentes se remontan a la guerra de Afganistán. Entonces, introducir al análisis del orden bélico postnacional es reflexionar sobre la complejidad que presenta la disolución del Estado nacional, en tanto tal o como fractura estatal postnacional, en algunas regiones del mundo, cuya fragmentación de la violencia representa las consecuencias de

una ausencia de cohesión nacional, manifestándose en un régimen de conducción fragmentada del empleo de la violencia, donde la legitimación para su ejercicio se ve alimentada por dimensiones étnicas y religiosas.

El final de la Guerra Fría trae consigo un discurso del humanitarismo militar en donde la guerra se instala como un recurso moral para la defensa de los derechos humanos, específicamente para la protección de la población civil que en

muchos países estaba siendo vulnerada como lo fue el caso de la ex Yugoslavia. Con lo cual, los conflictos a partir de la década de los 90 se caracterizaron por

la individualización de la guerra donde los Estados se confrontan con actores privados, paraestatales y no estatales.

La Primavera Árabe nos exhibió desde un inicio como un despertar democrático de algunos países árabes, desencadenó finalmente en un escenario altamente complejo de violencia. Libia es el caso más dramático en donde la disolución del Estado trajo consigo el ejercicio fragmentado de la violencia hasta el presente. Del mismo modo, se expandió en Iraq y se comenzaba a experimentar dicho fenómeno en Siria, donde el salafismo yihadista se expandió política y militarmente bajo el pretexto ideológico religioso, alentado por el apoyo de países

“Dicho desgarro se acrecentó con la intromisión de la variable religiosa, determinada por el salafismo yihadista que, con su pretensión de validez universal, cuestionó la configuración del Estado postcolonial...”

ideológicamente aliados e impulsores del salafismo yihadista; estructura ideológica puesta en marcha militarmente desde la guerra de Afganistán en la década de los 80.

Estos hechos históricos de alta relevancia político-estratégica presentan desafíos teóricos y analíticos del máximo valor para enfrentar la política actual. En este sentido, el orden bélico postnacional como muestra de Estados sin cohesión nacional, que solo eran y muchos son aún solo Estados de administración territorial, representa un momento de cuestionamiento de los procesos políticos modernos de Occidente, por cuanto el producto postcolonial europeo no fue más que la creación de caldos de cultivo de violencia que de no resolverse permanecerán dormidos o despiertos, pero seguirán existiendo.

Por lo mismo, se puede acudir a recursos teóricos de la modernidad para comprender el orden postnacional, los que sin duda son de gran utilidad, pero lo importante es apreciar que la semilla de los postnacional no es más que la semilla de occidente que ha desgarrado a los Estados, producto de la germinación de dicha semilla. Aquí la privatización y asimetría de la guerra juegan un rol preponderante por cuanto los Estados son un actor individual más dentro de la configuración bélica postnacional.

El desgarró estatal postnacional y la privatización de la guerra, junto con sus implicancias, no son problemas que Occidente busque realmente resolver en tanto opere en base a sus intereses particulares y con ausencia de una perspectiva estratégica de seguridad global. Esto hace que, por ejemplo, los problemas del Medio Oriente sean resueltos por los mismos Estados que componen la región, con ayuda de las Naciones Unidas, sin embargo mientras se mantenga el actual escenario, es factible concluir lo siguiente:

“El desgarró estatal postnacional y la privatización de la guerra, junto con sus implicancias, no son problemas que Occidente busque realmente resolver en tanto opere en base a sus intereses...”

➤ Si el salafismo yihadista sigue siendo instrumento de propagación ideológica y de dominio militar por

parte de Arabia Saudita y Qatar, los problemas no cederán. Sobre todo si los Estados de Occidente como Estados Unidos y Gran Bretaña asumen el salafismo yihadista como enemigo aparente, pero como aliado real o por lo menos funcional.

- El acceso a recursos petrolíferos y gasíferos como prioridad de las potencias, que justifica la mantención artificial de regímenes autocráticos como el de Arabia Saudita y de minorías como el de Bahréin, será realmente un factor constante de inseguridad regional y global.
- Si el anhelo kurdo por un Estado independiente se perpetúa en el

tiempo, sin encontrar una solución en el corto o mediano plazo, la existencia de otros países se verá amenazada siempre. No es sostenible en el tiempo la actitud belicista turca contra los kurdos, por cuanto se transforma en auto-amenaza para el propio Estado turco.

- El conflicto entre chiitas y sunitas responde más a factores externos que propiamente internos, fomentados por regímenes autocráticos e intereses de potencias occidentales. Es una semilla que tanto Occidente como sus aliados en Medio Oriente o en África del Norte, subsahariana, central y oriental, han sembrado y en la actualidad su germinación se expande hacia Europa y se hace transcontinental.

- La defensa de Israel no puede imponerse por las potencias occidentales como un bien particular por encima del bien común internacional, mientras esto siga siendo así, las posibilidades de seguridad para Israel seguirán siendo cada vez más escasas.

Occidente no muestra claridad de cómo enfrentar los desafíos del nuevo orden bélico postnacional, su mirada estratégica continúa siendo restringida y sin perspectivas globales. El orden bélico postnacional requiere un enfoque histórico y estratégico integral, de lo contrario las consecuencias de este orden bélico podríamos evidenciarlos cada vez más cercano en nuestra región.

VI Bibliografía

AKRAM, Zubair. Salafism: A New Type of Islamism. *The Huffington Post*. 20 de June de 2016, págs. http://www.huffingtonpost.com/zubair-akram/salafism-a-new-chapter-in_b_10512828.html.

BARAM, Amatzia. *From Militant Secularism to Islamism: The Iraqi Ba'th Regime 1968-2003*. www.wilsoncenter.org/happ : Woodrow Wilson International Center for Scholars, October, 2011.

BECK, Ulrich. Über den postnationalen Krieg. In: *Blätter für deutsche und international Politik*, August 1999 Heft8/1999, p. 984-990.

—. *Das Schweigen der Wörter*. Frankfurt am Main : Campus Verlag, 2002.

—. Über den postnationalen Krieg. En: *Der kosmopolitische Blick oder Krieg ist Frieden*. Frankfurt am Main, Edition Zweite Moderne Suhrkamp, 2004. Pp. 205-212.

BRZEZINSKI, Zbigniew. *Le Nouvel Observateur*, Paris: 76, 15-21 janvier 1998.

CLARK, Wesley. Wesley Clark: "Our friends and allies funded ISIS to destroy Hezbollah". (<https://www.youtube.com/watch?v=QHLqaSZPe98>). 17 de Febrero de 2015.

CORERA, Gordon. Cómo terminaron en manos de Estado Islámico armas compradas por Estados Unidos. <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38060830>. BBC Mundo, 22 de Noviembre de 2016.

DALE SCOTT, Peter. The US-Al Qaeda Alliance: Bosnia, Kosovo and Now Libya. Washington's On-Going Collusion with Terrorists. (<http://www.globalresearch.ca/the-us-al-qaeda-alliance-bosnia-kosovo-and-now-libya-washington-s-on-going-collusion-with-terrorists/25829>). Global Research, July 29, 2011.

DE KONING, Martijn/Becker, Carmen/Roex, Ineke/Aarns, Pim. *Eilanden in een Zee van Ongeloof. Het Verzet van Activistische Da'wa-Netwerken in België, Nederland en Duitsland*. Amsterdam, IMES, 2014.

DUKE, David. General Wesley Clark admits "allies" created ISIS to fight Hezbollah. (<http://davidduke.com/general-wesley-clark-admits-allies-created-isis-fight-hezbollah/>), DavidDuke.com, February 27, 2015.

EPPLER, Ergard. *Vom Gewaltmonopol zum Gewaltmarkt?*. Suhrkamp, Frankfurt am Main, 2002.

FISK, Robert. Robert Fisk: Ghosts from the past: Syria's 30 years of fear. *Independent*. 24 de June de 2010, págs. <http://www.independent.co.uk/voices/commentators/fisk/robert-fisk-ghosts-from-the-past-syrias-30-years-of-fear-2008757.html>.

Garralda, Ana. La nueva coalición de la oposición siria se inspira en la transición libia (http://internacional.elpais.com/internacional/2012/11/11/actualidad/1352598904_974262.html). El País, 12 de Noviembre de 2012.

GÜRSES, Hakan. The Nation Complex in a Post-National Era. [aut. libro] Tim Sharp. *Katalog "Re:Location 1-7 Shake*. Bozen/Wien: Folio Verlag, 2004, págs. 20-26.

HELD, David. 1999. *Global Transformations*. Stanford California: Stanford University Press, 1999.

HERBERG-ROTHER, Andreas. *Der Krieg*. Frankfurt am Main: Campus Verlag, 2003.

INTERNATIONAL CRISIS GROUP, Tentative jihad: Syria's fundamentalist opposition, Brussels, Middle East Report N°131 – 12 October 2012.

KRASZKIEWICZ Nolan. A Brief Analysis of the U.S. involvement in the Soviet-Afghan War, Norman-Oklahoma, University of Oklahoma, 1 October 2012.

LUND, Aron. *Syrian Jihadism*. Stockholm: Swedish Institute of International Affairs, 2012.

MARCKT, Jürgen. Ohnmächtiger Staat?: Über die sozialen Mechanismen staatlichen Handelns, Wiesbaden, VS Verlag für Sozialwissenschaften, 2006, p.53.

MÜNKLER, Herfried. *Die neuen Kriege*. Hamburg: Rowohlt, 2002.

—. *Über den Krieg*. Göttingen: Verbrück Wissenschaft, 2003.

MICHAEL S. Grogan. Afghanistan and the Reagan Doctrine. Paper for course NS3320, Monterey-California, Faculty of the Department of National Security Affairs, 1999. 27p. Disponible en: <https://ia800702.us.archive.org/28/items/AfghanistanAndTheReaganDoctrine/AfghanistanAndTheReaganDoctrine.pdf>

NEUMANN, Peter. *Foreign Fighters Total in Syria/Iraq now 20,000*. <http://icsr.info/2015/01/foreign-fighter-total-syriairaq-now-exceeds-20000-surpasses-afghanistan-conflict-1980s/>. ICSR, Januar 26, 2015.

NORTON, Ben. Leaked Hillary Clinton emails show U.S. allies Saudi Arabia and Qatar supported ISIS. <http://www.salon.com/2016/10/11/leaked-hillary-clinton-emails-show-u-s-allies-saudi-arabia-and-qatar-supported-isis/>. Salon, October 11, 2016.

ORTON, Kyle. *Saddam's Faith Campaign and the Islamic State: The Syrian Intifada*, 2015 <https://kyleorton1991.wordpress.com/2015/09/28/saddams-faith-campaign-and-the-islamic-state/>.

PRUCHA, Rüdiger Lohker/Amr El Hadad/Philipp Holtmann/Nico. 2016. *Transnationale Aspekte von Salafismus und Dschihadismus*. Frankfurt am Main: Peace Research Institut Frankfurt - Leibniz Institut Hessische Stiftung - Friedens- und Konfliktforschung, 2016.

SEALE, Patrick. *Asad of Syria: The Struggle for the Middle East.* California : University of California Press, 1990.

SENGUPTA, Kim. Turkey and Saudi Arabia alarm the West by backing Islamist extremists the Americans had bombed in Syria. <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/syria-crisis-turkey-and-saudi-arabia-shock-western-countries-by-supporting-anti-assad-jihadists-10242747.html>. Independent, May 12, 2015.

TZIARRAS, Zenonas. Turkey and Saudi in Syria: Aligned Interests, Clashing Revisionisms. <http://www.sigmalive.com/en/blog/zenonas.tziarras/2015/06/963/turkey-and-saudi-in-syria-aligned-interests-clashing-revisionisms>, Sigmaalive, June 15, 2015.

WIELANDT, Gonzalo. *Private Armeen in Postnationalen Konflikten. Tesis doctoral inédita,* Ludwig-Maximilians-Universität München, no publicada.

—. El terrorismo en Latinoamérica y el caribe: realidades y desafíos. Caso del salafismo yihadista. Santiago, ANEPE, 2016.

ZANGL, Bernhard. Humanitäre Intervention. [aut. libro] Mir A. Ferdowsi (Hrsg.). *Internationale Politik im 21. Jahrhundert.* München : Wilhelm Fink Verlag, 2002, págs. 105-106.

DIRECCIÓN DE LA REVISTA

DIRECTOR

Andrés Avendaño Rojas

Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación y Gestión Estratégica de la Academia de Guerra del Ejército; Diplomado en Estudios Políticos, en el Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile, y egresado del Programa de Magíster en Humanidades con mención en Historia, de la Universidad Adolfo Ibáñez; Profesor Militar de Academia en las asignaturas de Historia Militar y Estrategia; Graduado del Curso de "Estrategia y Política de Defensa" del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa de la National Defense University, USA.

CONSEJO EDITORIAL

Mario Puig Morales

Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación Estratégica de la Academia de Guerra del Ejército, Magíster en Prospectiva en Asuntos Internacionales de la Universidad de Paris V; Magíster en Relaciones Internacionales del Centro de Estudios Diplomáticos y Estratégicos de Paris, Francia; Profesor Militar de Academia en las asignaturas de Historia Militar y Estrategia, y de Logística; Graduado del Programa de Alta Dirección de Empresas, de la Universidad de los Andes.

Fulvio Queirolo Pellerano

Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación Estratégica de la Academia de Guerra del Ejército; Magíster en Ciencias Política, Seguridad y Defensa en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos; Profesor Militar de Academia en la asignatura de Historia Militar y Estrategia; Diplomado en Estudios de Seguridad y Defensa, y Operaciones de Paz de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.

Carlos Ojeda Bennett

Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación Estratégica de la Academia de Guerra del Ejército; Magíster en Prospectiva en Asuntos Internacionales de la Universidad de Paris V; Profesor Militar de Academia en las asignaturas de Historia Militar y Estrategia, y de Geopolítica; Doctor en Ciencia Política de la Universidad de Paris V.

